LAS POMPAS DE JABÓN. SELECCIÓN DE POESÍA PARA NIÑOS   FERNANDO PESSOA

LAS POMPAS DE JABÓN

SELECCIÓN DE POESÍA PARA NIÑOS



Fernando Pessoa



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

Fernando pessoa

Las pompas de jabón

Selección de poesía para niños


Municipalidad de
Lima

Fernando Pessoa

Nació el 13 de junio de 1888 en Lisboa, Portugal. Fue un reconocido escritor que dedicó la mayor parte de su labor literaria a la poesía. La crítica considera que su escritura está orientada hacia la corriente vanguardista, por ser experimental y poco tradicional.

Su trayectoria como escritor, además de ser famosa por su original escritura, se ve resaltada por un hecho curioso: las diferentes voces poéticas que proyecta a través de sus heterónimos, tales como Ricardo Reis, Álvaro de Campos, Alberto Caeiro, Alexander Search, y Bernardo Soares. Estos heterónimos no solo fueron nombres que utilizó para firmar sus creaciones, sino que fueron dotados cada cual de personalidades y estilos literarios distintos. Es así como su poesía puede tomar varios giros entre lo experimental, lo espontáneo, lo expresivo, lo metafísico y lo racional. Su primer y único libro publicado en vida fue *Mensagem* (1934), y su obra poética y ensayos fueron publicados póstumamente.

Falleció el 30 de noviembre de 1935 en su ciudad natal, a los 47 años de edad.

Las pompas de jabón. Selección de poesía para niños
Fernando Pessoa

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Christopher Zecevich Arriaga
Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Editor del programa Lima Lee: José Miguel Juárez Zevallos
Selección de textos: María Grecia Rivera Carmona
Corrección de estilo: Claudia Daniela Bustamante Bustamante
Diagramación: Ambar Lizbeth Sánchez García
Concepto de portada: Melissa Pérez García

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

LAS POMPAS DE JABÓN
Selección de poemas para niños

Las pompas de jabón

Las pompas de jabón, que este niño
se entretiene en tirar de una pajita,
son limpiamente toda una filosofía.

Claras, inútiles y pasajeras como la Naturaleza.
Amigas de los ojos y de las cosas,
son lo que son
con una presión redondita y aérea,
y nadie, ni siquiera el niño que las hace,
pretende que sean más de lo que parecen ser.

Algunas apenas se ven en el aire lúcido,
son como la brisa que pasa y apenas toca a las flores
y que solo sabemos que pasa
porque alguna cosa se aligera entre nosotros
y comprendemos todo con mayor claridad.

Los ratones

Vivían siempre contentos
en su agujero metidos,
cuatro ratones valientes,
cuatro osados ratoncitos.

Se despertaron un día
con muchas ganas de comer
y pronto a la mercería
a correr y a correr.

El primero, el más ladino,
a una salchicha asaltó
y un trozo pequeñito
de esa salchicha zampó.

Del ratón lloró su destino,
que la salchicha mató,
por culpa de cierto tinte
con que alguien mezcló.

El segundo, pobrecito,
en la harina se tumbó,

y comió solo un poquito,
solo un poquito bastó.

Después de comer la harina
corrió él la misma suerte,
que el alumbre que tenía
lo llevó hasta la muerte.

El tercero, para su mal,
gotas de leche sorbió,
la leche tenía cal;
y por eso se murió.

El cuarto, desencajado,
la negra muerte buscó,
y creyó haberla encontrado,
cuando el veneno encontró.

Y sorbiendo extasiado,
mientras este se gastaba,
(ahora yo envidio su hado),
ratón feliz, engordaba.

Canciones para despertar a los niños (Poemas para Lili)

II

Pía, pía, pía
el búho,
que pertenecía
a un cojo.

Se enfadó el cojo
un día,
y metió al búho
en la pila, pila, pila...

III

En el tren que bajaba
todo era carcajada,
unos por ver reír a los otros
y los otros por nada

—en el tren que bajaba
de Queluz a Cruz Quebrada.

En el tren que bajaba,
todos en la ventana,
unos callados y otros
dándoles la tabarra
—en el tren que bajaba
de Cruz Quebrada a Palmela.

En el tren que bajaba
¡menuda algarabía!,
unos durmiendo, otros con sueño,
y otros que ni sí ni no
—en el tren que bajaba
de Palmela a Portimão.

El tajo

El Tajo es más bello
que el río que pasa por mi aldea,
pero el Tajo no es más bello
que el río que pasa por mi aldea
porque el Tajo no es el río
que pasa por mi aldea.

El Tajo tiene grandes navíos
y por él navega todavía,
para quienes en todo ven lo que no está,
la memoria de los barcos.

El Tajo baja de España
y el Tajo entra en el mar por Portugal.
Todo el mundo lo sabe.
Pero pocos saben cuál es el río de mi aldea
y adónde va
y de dónde viene.

Y por eso, porque pertenece a menos gente
es más libre y más grande el río de mi aldea.

Por el Tajo se va al mundo.
Más allá del Tajo está América
y la fortuna de quienes la encuentran.
Nadie ha pensado nunca en lo que hay más allá
del río de mi aldea.

El río de mi aldea no hace pensar en nada.
Quien está junto a él solo está junto a él.

El ibis

El ibis es el ave de Egipto
se posa siempre sobre un pie
lo que es sin duda
extraño.

Es un ave tranquila,
porque así no anda nada.

Poemas de las pilas

Todo el que tenga las manos frías
debe meterlas dentro de las pilas.

Pila número UNO,
para quien mueve las orejas en ayuno.

Pila número DOS,
para quien se bebe un buen filetón.

Pila número TRES,
para quien estornuda solo media vez.

Pila número CUATRO,
para quien manda su hocico al teatro.

Pila número CINCO,
para quien come la llave del pestillo.

Pila número SEIS,
para quien se peina con roscón de rey.

Pila número SIETE,
para quien canta hasta que el tejado se derrite.

Pila número OCHO,
para quien parte nueces cuando tiene arrojo.

Pila número NUEVE,
para quien se parece a unas coles.

Pila número DIEZ,
para quien pega sellos en las uñas de los pies.

Y, como las manos ya no están frías,
¡a tapar las pilas!

Había un muchacho

Había un muchachito
que tenía un sombrero
que se ponía en la cabeza
por culpa del sol.

En vez de un gatito
tenía un caracol.
Tenía el caracol
dentro del sombrero;
le hacía cosquillas
en la cocorota.

Por eso él andaba
deprisa, deprisa
para ver si llegaba
a casa y se quitaba
el caracol del sombrero,
saliendo de allí
y cayendo al suelo
el tal caracol.

Pero al final,
fue imposible,
no molestaba
verlo ni tenerlo:
pues el caracol
era del pelo.

El jefe de la tribu de Bicá

El jefe de la tribu de Bicá,
un tipo maravilloso,
usaba un traje impecable,
hecho de piel y nada.

Un día el jefe pobrecito,
se sentó por descuido encima de una brasa.
Y en vez de gritar: «¡Ay, mis pantalones uhhh!...»,
gritó, olvidándose del traje:
«Ay... mi fisonomía adversa».

Estornudo

Tengo un gran resfriado,
y todo el mundo sabe cómo los grandes resfriados
alteran todo el sistema del universo,
nos enfadan con la vida,
y hacen que estornudemos hasta la metafísica.

He perdido el día entero sonándome.
Me duele ligeramente la cabeza.
¡Triste condición para un poeta menor!
Hoy soy verdaderamente un poeta menor.
El que fui otrora fue un deseo: se esfumó.

¡Adiós para siempre, reina de las hadas!
Tus alas eran de sol, y yo por aquí sigo.
No estaré bien si no me tumbo en la cama.
Nunca estuve bien salvo tumbándome en el universo.
Con perdón, señor… ¡Qué gran resfriado físico!
Necesito verdad y aspirinas.

A mi querida mamá

Aquí estoy en Portugal,
en la tierra que nací,
por mucho que la quiera
aún más te quiero a ti.

Libertad

¡Ay, qué placer
no cumplir un deber,
tener un libro que leer
y dejarlo de hacer!
Leer es cosa pesada,
estudiar es nada.
El sol dora
sin literatura.

El río corre, bien o mal,
sin edición original.
Y la brisa,
de tan naturalmente matinal,
como tiene tiempo, no tiene prisa…

Los libros son papeles pintados con tinta.
Estudiar es una cosa en que se halla indistinta
la distinción entre nada y cosa alguna.

¡Cuánto mejor, si hay bruma,
que el rey don Sebastián nos tenga
espera que te espera, aunque no venga!

Grande es la poesía, la bondad y las danzas…
pero lo mejor del mundo es la infancia,
flores, música, el Luar, y el sol, que solo peca
cuando en vez de crear las cosas, no las seca.

Pero más que esto
es Jesucristo,
que no sabía de finanzas
ni consta que tuviese biblioteca…

El monstruo

El monstruo que está en los confines del mar
en la noche oscura se puso a volar;
alrededor del barco voló tres veces,
voló tres veces sin dejar de chirriar,
y dijo: «¿Quién es el que se atrevió a entrar
en mis cavernas que no adivino,
mis techos negros del fin del mundo?».
Y el hombre del timón dijo, temblando:
«¡El rey don Juan Segundo!».

«¿De quién son las velas que me rozan?
¿De quién son las quillas que veo y oigo?».
Dice el monstruo, y volteó tres veces,
tres veces volteó inmundo y grosero,
«¿quién cree poder solo lo que puedo yo,
que vivo donde nunca nadie me ve
y escurro los miedos del mar sin fondo?».
Y el hombre del timón tembló, y dijo:
«¡El rey don Juan Segundo!».

Tres veces del timón las manos levantó,
tres veces al timón las volvió,
y dijo al cabo de temblar tres veces:
«Aquí, en el timón soy más que yo mismo:
soy un pueblo que quiere el mar que es tuyo;
y rueda en las tinieblas del fin del mundo,
me guía el deseo, que me ata al timón,
¡del rey don Juan Segundo!».

Del valle a la montaña

Del valle a la montaña,
de la montaña al monte,
caballo de sombra,
caballero monje,
por las casas, por los prados.
Por la finca y por la fuente,
camináis aliados.

Del valle a la montaña,
de la montaña al monte,
caballo de sombra,
caballero monje,
por negros peñascos,
por detrás y por delante,
camináis secretos.

Del valle a la montaña,
de la montaña al monte,
caballo de sombra,
caballero monje,
por desiertos llanos

sin tener horizontes,
camináis libertos.

Del valle a la montaña,
de la montaña al monte,
caballo de sombra,
caballero monje,
por difíciles caminos,
por ríos sin puente,
camináis a solas.

Del valle a la montaña,
de la montaña al monte,
caballo de sombra,
caballero monje,
por todo lo demás,
sin que nadie cuente,
camináis en mí.

Eros y Psique

Cuenta la leyenda que dormía
una princesa encantada
a quien solo despertaría
un infante, que vendría
de una tierra lejana.

Él tenía que, tentado,
vencer el mal y el bien,
antes de, ya liberado,
dejar el camino errado
por el que la princesa viene.

La princesa dormida,
si espera, durmiendo espera.
Sueña en muerte su vida,
su olvidada frente adorna,
una guirnalda de hiedra.

Lejos, el infante, esforzado,
sin saber qué intención tiene,
rompe el camino hadado.

Él por ella es ignorado
y ella es nadie para él.

Cada cual cumple el destino:
Ella durmiendo encantada,
él buscándola sin tino
por el proceso divino
que hace existir el camino.

El hada de los niños

De su lejano reino color rosa
volando por la noche
                    silenciosa,
el hada de los niños ya
            viene reluciendo.

Coronada de amapolas,
                que cubriendo
su cuerpo entero,
        la vuelven misteriosa.

Se acerca ligera hasta el niño que duerme,
le pone en su frente una mano de nieve,
sus cabellos de oro acaricia:
y sueños lindos, como nadie tuvo,
el niño siente que en él se inician.

Y todos los juguetes se tornan
cosas vivas, y un cortejo forman:
caballos y muñecas y soldados,

osos y negros, que vienen, van y vuelven,
y rabeles tocados por payasos…

Y hay figuras pequeñas y simpáticas
que juegan y dan saltos y pasadas…
Mas llega el día, y, ligera y graciosa,
lentamente se vuelve la mejor de las hadas
a su lejano reino color rosa.

¡Ay, qué placer
no cumplir un deber,
tener un libro que leer
y dejarlo de hacer!
Leer es cosa pesada,
estudiar es nada.
El sol dora
sin literatura.

Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE
LIMA